

# Presentación

FEDERACIÓN DE GREMIOS DE EDITORES DE ESPAÑA

En el año 2002, la Federación de Gremios de Editores de España impulsó la elaboración de un Informe sobre la lectura en nuestro país que tuvo una nueva versión en 2008, también coordinada por José Antonio Millán. Ahora, y con el mismo coordinador, presentamos un tercer informe que es, en parte, el paisaje tras la batalla de la durísima crisis económica y social que hemos sufrido en estos últimos años. Una crisis que, en el caso del libro, ha implicado que los hábitos lectores de los españoles no hayan experimentado el fortalecimiento que deseábamos.

Ya en aquel primer informe se echaba de ver el convencimiento implícito de que una sociedad lectora es una sociedad que prospera, material y hasta, si me permiten la expresión, espiritualmente. Y así parecen seguir indicándolo la mayoría de las estadísticas internacionales, pues la capacidad de comprensión lectora es consustancial al desarrollo humano y la llave que abre la puerta de la información y el conocimiento.

El libro es una extensión de nuestra imaginación y nuestra inteligencia, el mayor instrumento de civilización y un eficaz aliado para el ocio y el estudio. Leer, sencillamente, nos ayuda a vivir y nos permite llevar más lejos y trascender nuestras vidas. Sin embargo, la lectura no es, digámoslo claro, una pasión española. Y por más que hayamos mejorado en tantas y tantas cosas, también en los índices de alfabetización, sigue existiendo un importante número de compatriotas que no leen libros ni tienen interés en ellos. Es más, una parte significativa de nuestra población no pisa jamás una librería, como tampoco entra en un museo.

Evidentemente, no será este modesto informe el que cambie las cosas, pero sí puede servir de estímulo para las necesarias iniciativas públicas y privadas.

Hace ya un año que la Cámara del Libro de España presentó el *Plan integral para el fomento del libro y de la lectura* que pretendía sistematizar las posibles iniciativas públicas y privadas para que fueran, al menos, tenidas en cuenta. Y ello se hizo con la participación de editores, distribuidores, libreros y hasta la industria gráfica y contando, por supuesto, con la opinión de autores de referencia. Probablemente todos somos conscientes de que el interés por la lectura se despierta en las familias y en la escuela, por lo que un pacto nacional por la educación es un primer paso imprescindible, que debería volver a situar las horas de lectura y el desarrollo de las bibliotecas de aula y el propio deseo de cada alumno de poseer una biblioteca personal, en el centro del tablero educativo, que es donde, al fin y al cabo, nos jugamos nuestro futuro como sociedad.

El argentino canadiense (o viceversa) Alberto Manguel inaugura, junto con Darío Villanueva, el director de nuestra Real Academia Española, este volumen, en el que se mantienen, siguiendo el esquema de los informes anteriores, diversos estudios y trabajos monográficos sobre las bibliotecas, la oferta editorial, las librerías o los hábitos lectores de los españoles. Por supuesto, el lugar o no lugar que ocupa la lectura en el sistema educativo sigue siendo un momento destacable del informe. Y dada la situación actual y el cierre de librerías —aunque hayan nacido otras— o la irrupción en nuestras vidas de las pantallas de los teléfonos con conexión a la Red, se ha prestado atención a los clubes de lectura, a los sistemas de recomendación de lecturas y libros en la Web y la interrelación entre las distintas formas de ocio con las que convivimos: juegos, películas, series, entre otros fenómenos.

El informe ha pretendido ser lo más amplio posible, pese a las limitaciones de todo tipo del momento actual, a fin de intentar entender mejor una realidad en la que ya somos todos lectores digitales y en papel, aunque tal vez eso mismo sea una exageración, porque en los transportes públicos casi todo viajero anda inmerso en su pantallita y no todos están, desde luego, leyendo.

Habrà que recordar, en ese sentido, que ya en la edición del año 2008 este informe estuvo en la Red y a disposición de cualquier curioso, porque hace ya tiempo que los editores sabemos que seguimos siendo editores en cualquier soporte. Y los agoreros, que pronosticaban el fin inmediato de la edición en papel hace ya una década, a estas alturas han quedado como aquellos predicadores del fin del mundo a los que se les va pasando una fecha y otra y otra.

El mundo no se acabaría, nos dicen algunos, si no hubiera libros. Y ahí debemos discrepar, porque sin libros, sin su lectura, el mundo sería otro y es de temer que no mejor. Leer nos ayuda a ser y mejora nuestro estar. Leer nos permite decir, con Borges, «que otros se enorgullezcan por lo que han escrito, yo me enorgullezco por lo que he leído». Nuestras lecturas son, al final, las vidas que hemos vivido en esta vida nuestra, tan corta o tan larga según las horas que hayamos sabido pasar con un buen libro.

Permítanme terminar con el inexcusable capítulo de agradecimientos. Gracias al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte por haber ayudado a hacer posible este Informe dando prueba de un compromiso con la lectura que se agradece especialmente en tiempos de tribulación. De forma pareja, agradecemos los datos que han proporcionado la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Kiosko y +, *El País* y 24symbols. Tras inicios prometedores, Amazon declinó su participación.

¡Felices lecturas a todos ellos y a todos nosotros! Y también feliz lectura de este informe a cualquiera que desee acercarse a él.

Barcelona, noviembre del 2016

**DANIEL FERNÁNDEZ**

Presidente

Federación de Gremios de Editores de España